

CONOCIMIENTO INTERNO...

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. ...» (Mt 11, 25-28)



Interludio

A veces sucede. Algo quiebra el mecanismo cotidiano de la desolación y sucede. Se despista la terca ley de la distancia y dos cualesquiera se encuentran, sin saber cómo, sin pretenderlo.

Conversan, se ríen, se sorprenden de no desconfiar en absoluto, se entregan a lo que van inventando como si estuvieran protagonizando el Génesis.

Pasean, deletrean el alfabeto de su inocencia, balbucean sus nombres nuevos, sus sueños viejos, cantan estribillos de canciones tontas y les parece extraordinariamente divertido, se olvidan de comer, hablan sin parar de la hermosura, se conmueven cada vez en los silencios.

HAY MOMENTOS

Hay momentos, que las palabras no alcanzan para decirte lo que siento, Bendito Salvador (bis)

**YO TE DOY GRACIAS
POR TODO LO QUE HAS HECHO,
POR TODO LO QUE HACES,
POR TODO LO QUE HARÁS (bis)**

Creo conocerte Jesús, he oído y pronunciado tu nombre tantas veces, sé lo que hiciste, cuáles fueron tus palabras, que caminos anduviste, a que gente ayudaste, he leído en los libros y evangelios sobre ti...y, sin embargo, que lejos te siento, qué entretenida anda mi vida entre las cosas, que ocupados mis oídos entre el ruido que viene de fuera... *Presencia misteriosa que me habitas, deja que descanse junto a ti este rato, llevando al corazón esa palabra, esa imagen, esa mirada tuya que partió mi vida para siempre en dos.*

Cuanta vida corre dentro de mí sin yo apreciarlo, el tiempo que pasa, la respiración ininterrumpida, pensamientos que se amontonan o se disgregan, rostros sin nombre, nombres que tengo, ruidos que oigo, recuerdos que no callan, sueños que viajan, ojos que me miran, deseos que empujan, heridas que duelen, olvidos que vuelven, besos que ansían, abrazos que reconfortan...*Esta es la vida que viaja conmigo a tu encuentro. Y ahora, en el silencio de esta noche: ¡dime!, de entre todas esas voces, ¿dónde estás Tú gritando que me quieres?*

CONFÍO EN TI

Confío en Ti, de Ti me fié.
No andaré tus pasos si no es desde la fe.
Justo he de vivir si en Ti confié.
Dame, Dios, tu Espíritu, dame Tú la fe.

Amo, Señor, tus sendas, y me es suave la carga (la llevaron tus hombros) que en mis hombros pusiste; pero a veces encuentro que la jornada es larga, que el cielo ante mis ojos de tinieblas se viste,

que el agua del camino es amarga..., es amarga, que se enfria este ardiente corazón que me diste; y una sombría y honda desolación me embarga, y siento el alma triste hasta la muerte triste...

Mas entonces me miras..., y se llena de estrellas, Señor, la oscura noche; y detrás de tus huellas, con la cruz que llevaste, me es dulce caminar.

No se que fuerza de amor y de esperanza sujeta el mundo, tantos sufrimientos lo habitan, tantas armas intentan destruirlo a diario, tantos desastres lo amenazan... Si muchas son las manos que fabrican el mal en este mundo, muchas más son aquellas que sin saberlo, cada día, se juntan a las tuyas para repararlo en sus golpes, para curar sus heridas, para recrearlo de nuevo en su primera intención...*Deja que desde el silencio me una a esa corriente de vida, y que haga mía su fuerza, y que haga mía su entrega, y que haga mía su amor.*

